

LA ECONOMÍA Y LA DEMANDA DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL CONTEXTO DE CRISIS

Myrna Delfina López Noriega
Lorena Zalthen Hernández
Limberth Arael Peraza Pérez *

Introducción

Cuando se aborda el tema de la demanda de Educación Superior (ES), no se puede evitar considerar el notorio impacto comercial de la globalización del conocimiento de los últimos años y con ello sus efectos en el contexto, especialmente en un país como México que se divide entre las presiones de los organismos internacionales dentro de un marco neoliberal y la gestión académica que apela a las formas colegiadas dentro de un contexto de crisis que afecta a todos los sectores, incluida la educación.

Así, Torres (2006) menciona que existe un paralelismo entre modelos estatales y modelos educativos que dificulta el análisis de la educación sin considerar las políticas a las que se sujeta, derivadas de las dinámicas de transformación propias del país y las crisis económicas que se atraviesan. Es notorio que cada vez mayores restricciones presupuestarias emanadas de la globalización y la crisis mundial petrolera presionan financieramente a las Instituciones de Educación Superior (IES) en México, impactando en su calidad y respuesta académica.

Como resultado de las presiones señaladas, desde el 2015 se preveía que el presupuesto de la Secretaría

de Educación Pública sufriría un decremento del 4.6% para el 2016. Por lo que las universidades públicas han visto mermado su gasto en 4 mil 832 millones de pesos para este año 2016 (Sánchez, Garduño y Méndez, 2015).

Los cambios tecnológicos y económicos que han transformado la ES llevándola al campo de los mercados emergentes ha sido motivo de debate y controversia, convirtiéndose en temas relevantes de la investigación y el análisis contemporáneo de la ES. Por tal, hablar de su demanda es entender los cambios que tienen lugar actualmente en ella y, si bien no se pretende evaluar el contexto contemporáneo, sí es necesario tener claro el panorama y el rumbo de la ES en México, determinado por propuestas de organismos internacionales en el contexto de la globalización. Dentro de este marco bien vale la pena preguntarse ¿cuáles son los retos a los que se enfrenta la demanda de ES ante los cambios que se presentan como resultado de la globalización de los mercados? Como señalan Newman y Couturier en Pusser (2005:99) "... que los tomadores de decisiones y los líderes académicos sean o no capaces de plantear estos temas en los

meses y años venideros, no evitará que la educación superior continúe su inexorable evolución hacia una economía de mercado".

La demanda de educación superior mexicana en el contexto de la globalización

Ya desde principio de la década de 1960, Bowles (1963) hablaba del incremento del acceso a la ES en todo el mundo, el cual llegaría a su clímax en la década de los 70, caracterizada por la espectacular expansión del sistema, especialmente en los países avanzados. La matrícula mundial de estudiantes pasó de 13 millones a 82 millones de 1960 a 1995 (UNESCO, 1998). Sin embargo, a pesar de que en los países no avanzados la tasa de matrícula también creció, la brecha entre estos grupos de países sigue siendo inmensa. En América Latina se pasó del 1.6% al 17.7%, mientras que en Estados Unidos y Canadá pasaron del 7.2% en los sesenta a casi 80% en los noventa (Guadilla, 2005).

Desde 1998, en la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción, celebrada en París, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en la que se

* Myrna Delfina López Noriega. Doctora en Administración de Empresas, miembro de la Red Mexicana de Investigadores en Estudios Organizacionales y miembro fundador de la Red de Cuerpos Académicos en responsabilidad Social Empresarial. Profesor Investigador de la Facultad de Ciencias Económicas Administrativas de la Universidad Autónoma del Carmen.

Lorena Zalthen Hernández. Maestra en Finanzas, miembro fundador de la Red de Cuerpos Académicos en Responsabilidad Social Empresarial, profesor de la Facultad de Ciencias Económicas Administrativas de la Universidad Autónoma del Carmen.

Limberth Arael Peraza Pérez. Doctor en Administración de Empresas. Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas Administrativas de la Universidad Autónoma del Carmen.

visualizaba una “demanda de educación superior sin precedentes, acompañada de una gran diversificación de la misma, y una mayor toma de conciencia de la importancia fundamental que este tipo de educación reviste para el desarrollo sociocultural y económico y para la construcción del futuro” (UNESCO, 1998). Por ello se instaba a las instituciones a estar preparadas con “nuevas competencias y nuevos conocimientos e ideales”.

Adicionalmente, se proclamaron a favor de las misiones y funciones que debían cumplir las IES (Ibid):

- cualificar a los profesionales;
- el acceso a la ES basado en los méritos, la capacidad, los esfuerzos, la perseverancia y la determinación de los aspirantes;
- una política de acceso de preferencia al planteamiento basado en los méritos;
- la pertinencia de la ES de acuerdo a la adecuación entre lo que la sociedad espera de las instituciones y lo que éstas hacen;
- que la enseñanza superior se adapte a las mutaciones del mundo laboral y el resto de los sectores de la sociedad;
- y, crear y evaluar conjuntamente modalidades de aprendizaje que integren la teoría y la formación en el empleo.

En el siglo XX México se caracterizó por la extensión de oportunidades de educación que el estado promovió para aquellos sectores de población que históricamente estaban olvidados, enarbolando el argumento de que la educación era la panacea para el progreso y un bien en sí mismo.

La idea anterior fue reforzada con la aparición de la economía de la educación, en la que es considerada no sólo como un bien de consumo sino como una inversión de enorme rentabilidad, individual y social, con altas tasas de retorno, que varía según los niveles educati-

vos (Torres, 2006), propuesta que actualmente se encuentra en debate, dada la falta de oportunidades para los egresados de todo tipo de IES.

Esta premisa se sustentaba en la eficiencia, la productividad y el ahorro de costos, considerando la lógica de la oferta y la demanda, en la cual los agentes-consumidores del mercado educativo se ven obligados a ser eficientes para lograr máximos beneficios mediante los mínimos costos o inversiones. Así, desde esta perspectiva, bajo el sustento de las teorías económico-liberales, neoclásicas y monetaristas, al campo de la ES se le concibe como un mercado autorregulado por la competencia entre sus agentes (Nájera, 2007).

Adicionalmente la ampliación, diversificación y expansión de la ES se ha considerado como la precondition, y al mismo tiempo consecuencia, para la expansión de los principios de justicia social y la responsabilidad individual en la sociedad, especialmente en las versiones de los estados de bienestar social.

Sin embargo, más allá de la equidad, la calidad y la relevancia de la ES, la realidad actual es que la lógica del mercado académico no responde a los principios económicos neoliberales (Pusser, 2005), abriendo enormes brechas entre países avanzados y en desarrollo.

Es evidente que la “fabrica global” se ha instalado más allá de cualquier frontera, modificando las relaciones, prácticas y culturas de lo que era la hegemonía académica (Nájera, 2007), arrastrando consigo una serie de cambios académicos-laborales, a los cuales los países latinoamericanos, México entre ellos, tratan de responder desde las contradicciones propias de su desarrollo y de sus políticas educativas, enfrentándose a dificultades cada vez mayores en la ES, fundamentalmente resultado de sus compromisos financieros, filosofías políticas y agendas educativas (Torres, 2006).

Los efectos críticos para la universidad pública mexicana han ido multiplicándose con las políticas de modernización: la expansión y el fortalecimiento de ciertas disciplinas y plantas académicas, resultado de la demanda de carreras determinadas -tradicionales y nuevas- por los consumidores de la ES (alumnos, empresarios, estado), con la consecuente reducción e incluso la desaparición de comunidades profesionales, como “efectos del mercado” (Jiménez, 2007).

Consecuentemente se ha incrementado la generación de profesionistas desempleados y subempleados que ocupan puestos o cargos ajenos a sus respectivos perfiles profesionales, lo que indica poca diversificación de la oferta educativa y sobresaturación de matrícula en otros casos. Adicionalmente la mayoría de los profesionales, de diversas áreas, se concentran en las zonas urbanas, dejando desamparado al medio rural.

Por otro lado, la tasa de matriculación a la ES se ha incrementado en los últimos años (OCDE, 2008), por lo que la masificación de la matrícula amenaza, y de hecho ha producido en ocasiones, un deterioro de la calidad en la formación profesional. Ingresan nuevos contingentes de alumnos con un bajo capital cultural y escolar, sin que las IES cuenten con programas académicos que permitan compensar ese déficit (Brunner, 2000).

En el 2006 la ES en México alcanzó una cobertura del 25% en cuanto a la oferta y demanda educativa, resultando aún insuficiente. Paradójicamente, muchas IES trabajan por debajo de su capacidad, ya que la demanda educativa está muy concentrada. Las instituciones con mayor crecimiento han sido las universidades tecnológicas y politécnicas, a pesar de ello su matrícula no registra un aporte sustantivo a la cobertura de la ES (OCDE, 2008). Pese a lo anterior, las tasas de deserción y rezago en las IES públicas mexicanas son altas, sólo el 61% de los que ingresan a la ES terminan

exitosamente su formación, por debajo del 69% del promedio del resto de los países de la OCDE (2008).

En cuanto a la relación IES públicas y privadas, tenemos que en el 2005 se tenían 1,860 instituciones con 745 públicas y 1,115 particulares. Actualmente existen 2,891 instituciones: 1,107 públicas y 1,784 particulares (ANUIES, 2009). El sector registró en general un crecimiento general del 55.4%; mientras que las IES públicas incrementaron un 48.59%, el crecimiento de las instituciones privadas fue del 60%.

A pesar del crecimiento del número de instituciones privadas de ES, su matrícula en el sector público sigue siendo mayor que en el privado. En 2005 el sector público matriculó a 1'123,621 estudiantes, mientras que el privado tenía 644,832; para el ciclo escolar 2006-2007 la matrícula total en licenciatura era de 2'150,146 estudiantes, de estos 1'437,498 estaban en instituciones de régimen público y 712,648 en el privado. El sector privado registró un crecimiento del 10.51%, y el público fue mayor al 20%, lo cierto es que esa diferencia se reduce cada vez más (Ibid).

Ante esos datos, existe el fenómeno de que en los diferentes centros de trabajo del país hay más facilidad de cabida para profesionistas egresados de instituciones privadas (aquellas reconocidas como de prestigio) que los que egresan de las públicas, y sobre estos se da preferencia a aquellos egresados de instituciones extranjeras.

Por otro lado, la falta de vinculación entre las universidades mexicanas, la sociedad y la empresa, y una escasa gestión ambientalista, es otro de los rasgos característicos de la ES mexicana. Falta el enfoque integral de la vinculación "medio ambiente-universidad-empresa" para cumplir con el indicador de pertinencia social de la ES, como lo señala la UNESCO (1998).

Atribuir a la globalización, como contexto de trasfondo, ser la causa de todas esas consecuencias en el campo de la educación o de la política educativa, representa en sí mismo un problema. De acuerdo a Brunner (2000) estas consecuencias son de origen muy diverso, dependiendo de las diferentes trayectorias nacionales seguidas en sociedades distintas. Sin embargo, el mismo Brunner señala que el factor desencadenante de fondo fue la disminución de los recursos públicos destinados al financiamiento institucional de las universidades, precisamente en un lapso en que los sistemas debían aumentar su matrícula como respuesta a la masificación de la demanda por estudios superiores; simplemente el gasto por alumno durante las últimas dos décadas del siglo XX disminuyó, deteriorando la calidad de la formación superior.

Desde su nacimiento la ES ha cumplido la función de preparar a las personas para las ocupaciones más calificadas del mercado laboral, función que ha adquirido una mayor importancia en las últimas décadas.

Actualmente contar con un título universitario representa, aunque no siempre, una mejor defensa frente al desempleo, además se le considera la principal razón para lograr ingresos superiores al promedio y, en particular, en comparación con las personas que poseen una menor educación. El 60% de la población de 17 países latinoamericanos estima que lo que determina el éxito en la vida es el nivel de educación, lo que estimula la demanda por estudios superiores. Por otro lado, de acuerdo a Brunner (2000) es el pasaporte para el "cultivo de formas y estilos de vida" caracterizados por la posesión de un capital cultural.

Conclusión

La revisión de los procesos que están transformando a la ES a escala mun-

dial lleva necesariamente a concluir que estamos ante un cambio de gran magnitud donde las IES mexicanas se enfrentan a enormes desafíos. La pregunta que cabe plantear a esta altura es si están en condiciones de responder a tan variados y complejos retos. La respuesta es demasiado obvia. Bajo este ángulo no hay duda de que la ES en México se encuentra rezagada y es prioritario responder a los siguientes retos:

- Diversificar los perfiles de las IES, para atender a las demandas del mercado laboral y los sectores productivos y sociales absorbidos por el proceso de globalización.

- Para poder lograr lo anterior se debe fortalecer, y en la mayoría de los casos, establecer la vinculación Estado-IES-empresas-sociedad que permita complementar los esfuerzos de atención a la demanda de los servicios de ES que plantea el crecimiento demográfico, de tal forma que se puedan crear y desarrollar profesiones necesarias a la realidad económica, social y política.

- Formar personal para una cambiante estructura ocupacional, producir y comunicar conocimientos avanzados en la frontera de los distintos campos del saber, los sistemas y las IES, que permita responder a un número cada vez mayor de alumnos con demandas más diversificadas, como resultado de la evolución de las preferencias e intereses vocacionales de los jóvenes.

- La oferta educativa debe de responder al desarrollo de las actividades primarias y de transformación y no sólo el crecimiento de los servicios, del sector terciario. Resulta un desafío imperativo la promoción y el impulso del desarrollo, además de la utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para insertar los procesos de generación y aplicación de los conocimientos científicos y tecnológicos en la sociedad de la información y del conocimiento.

- Aumentar la relevancia y pertinencia de sus funciones para incrementar su contribución a la profesionalización y tecnificación de la economía y alinearse con las cambiantes demandas del mercado laboral, considerando la conformación de la oferta educativa con base en el comportamiento del mercado de trabajo y las perspectivas reales de empleo, que deberían servir de base para orientar la demanda.

- También es urgente aumentar la inversión en servicios institucionales de orientación profesional y vocacional, buscando reducir las tasas de deserción y rezago que representan enormes pérdidas para el sistema educativo superior mexicano.

- Una mayor integración entre carreras y cursos, basada en una evaluación sobre el conocimiento y las destrezas que los estudiantes requerirán en su paso por la universidad y como resultado del creciente ritmo de cambio en las estructuras ocupacionales, que al mismo tiempo le faciliten negociar exitosamente su mutación al mercado de trabajo y las subsecuentes transiciones que se espera serán más frecuentes durante su vida laboral.

- La diversificación e inclusión de nuevas opciones en la oferta educativa con diferentes planes y programas de estudio, considerando los requerimientos de la especialización dado los avances científicos y tecnológicos y la formación, que contribuyan a impulsar los sectores económicos y sociales de la región y el país.

En suma, la ES en México está ante un sinfín de nuevas demandas que vienen del cambio de época y sociedad, con la globalización, los retos y crisis del crecimiento económico, el desarrollo social y la transformación cultural en curso. Son demandas de acceso, demandas por oportunidades, logros, competencias, maestría y niveles de desempeño; de utilización de la información y el conocimiento

avanzados; de conexión con las cambiantes condiciones del mercado de ocupaciones profesionales y técnicas; de contribución al desarrollo de los países y de participación en el foro público intelectual.

La realidad es que en ninguna de estas dimensiones están preparadas las IES de México, ni las privadas ni las públicas, para responder desde la innovación; no cuentan con las capacidades para hacerlo. La mayor parte de las IES públicas carecen del liderazgo, la organización y los medios para hacerlo, y por si fuera poco, su cultura institucional se ha vuelto pesadamente corporativa, mientras que las privadas están inmersas en dinámicas de mercado, más interesadas en el beneficio económico que en responder a las demandas del desarrollo social y la transformación cultural.



Referencias

- ANUIES. (2009). Estadísticas de la educación superior. ANUIES: http://www.anui.es/servicios/e_educacion/index2.php
- Bowles, F. (1963). *Access to Higher Education*, Vol.1, París: UNESCO.
- Brunner, J. (2000). Educación Superior y Desarrollo en el Nuevo Contexto Latinoamericano. *Revista de la Educación Superior Chilena*, 1(1).
- Guadilla, C. (2005). Complejidades de la globalización e internacionalización de la educación superior. *Interrogantes para América Latina. Cuadernos del CENDES* (58), 22.
- Nájera, Y. (2007). Reestructuración neoliberal de la educación superior y trabajo académico: sus saldos en el caso de México. U. de la Rioja (Ed.). *La escuela del siglo XXI [Recurso electrónico]: la educación en un tiempo de cambio social acelerado*. España.
- OCDE. (2008). *OECD Briefing Note For Mexico Education at a Glance 2008*. Paris, Francia: OCDE.
- Pusser, B. (2005). *Educación superior, mercado emergente y el bien público (Vol. 2)*. México: UNAM y Miguel Angel Porrua
- Sánchez, A.; Garduño, R. y Méndez, E. (2015 septiembre 10). General, la reducción del gasto en educación básica y superior. *La Jornada*. Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2015/09/10/sociedad/039n1soc>
- Torres, C. A. (2006). *Educación y Neoliberalismo (1ra ed.)*. México: Editorial Popular.
- UNESCO. (1998). *Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción*. Documento presentado en la Conferencia Mundial sobre la Educación. Recuperado de: http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm#declaracion